La Vanguardia, 23/11/20

La mágica niebla matinal en la Cerdanya

Contemplar el amanecer en los parajes de esta comarca de montaña es un espectáculo matutino que en otoño se disfruta con el misterio de los bancos de niebla



Amanecer entre nieblas en La Cerdanya. (Isabel Ventos / IV)

Isabel Ventós muestra en Las Fotos de los Lectores de La Vanguardia la mágica belleza matinal de los amaneceres en la Cerdanya entre la niebla este otoño.

La comarca catalana de la Cerdanya se ubica básicamente en el alto Valle del Segre, de hecho, se enclava en uno de los valles más anchos de Europa, que destaca por su altitud y por disfrutar de más de tres mil horas de sol al año.

Su especial situación geográfica, entre la cordillera pirenaica y las sierras del Cadí y el Moixeró, hace que tenga un clima entre atlántico y mediterráneo.

Hoy podemos recorrer varias rutas importantes de senderismo, que pasan por esta comarca y, también, por la zona francesa: el Camino ceretano de Santiago, el Camino de los Buenos Hombres o Camí dels Bons Homes (una ruta turística de 189 km que une el Santuario de Queralt en Berga, con el Castillo de Montségur en Ariège, Francia) y el Sendero del Pirineo o GR 11 (recorre los Pirineos por su vertiente sur, desde el Cantábrico hasta el Mediterráneo).

En los meses de más frío y nieve, se puede disfrutar de las estaciones de esquí. La agricultura y la ganadería fueron durante muchos años la base económica de La Cerdanya, pero con las estaciones de esquí y la apertura del túnel del Cadí en 1984, el turismo se hizo imprescindible.

Uno de los elementos destacados es la gastronomía. Destaca en este apartado uno de los platos típicos, el “trinxat de la Cerdanya”.